

MEMORIA DE LOS DÍAS

De bodas

La primavera nos ha traído un florecer de bodas principescas (a mí, también un rabioso ataque de ciática). Hace tres días se ha casado el príncipe Federico de Dinamarca. Dentro de cinco se casará el príncipe Felipe de España. En el primer caso, la nueva princesa es una joven abogada australiana, Mary Donaldson. En el segundo, lo será una joven periodista española, Letizia Ortiz, con falta de ortografía incorporada, como me recuerda el corrector ortográfico, que se empeña en escribir Leticia. Nuestra principessa pareja y casi toda su real familia han asistido a la boda danesa. Sólo faltó el Rey. No sé si por consideraciones de protocolo o por otros motivos. Estaban la Reina, las infantas y sus esposos. Tan nutrida presencia fue un incentivo más para la cobertura del evento por nuestros medios de comunicación. Vimos así los hermosos vestidos de damas y *demoiselles* y los elegantes uniformes de los caballeros. En la incruenta batalla de indumentos y aderezos, la representación española, dicen los expertos, salió muy bien parada. Y en ello no sólo va el orgullo nacional, sino también el prestigio y el progreso de nuestros modistas y demás artifices de la moda.

En particular, la reina Sofía lucía el collar de chatones que perteneció a la reina Victoria Eugenia, que se fue formando con los diamantes que el



J. Vilas Nogueira

Que las novias sean gente del pueblo llano tiene ventajas eugenésicas, pues renueva la sangre real

rey Alfonso XIII le iba regalando en fechas señaladas o para compensar sus infidelidades. Tantos fueron los brillantes, tantas las infidelidades, que la longitud del collar llegaba a la cintura. Hoy no alcanza a treinta diamantes, que el tiempo piadosamente se ha llevado algunos brillantes y algunas infidelidades. Esta circunstancia ofrece un argumento, en el que no había reparado yo, a favor de las bodas reales por amor. Siempre serán menores las infidelidades y, así, más barato el mantenimiento de la institución.

Son evidentes los paralelismos entre las princi-

presas parejas, la danesa y la española. El más aparente que las novias son gente del pueblo llano. Esto tiene ventajas eugenésicas, pues renueva la sangre real. Además contribuye al mejoramiento estético del futuro personal real. Si los príncipes pueden elegir libremente esposa en el amplísimo concierto del pueblo llano, elegirán bellas mujeres, y difícil es que las bellas los rechacen, que ser princesa no es conquista trivial. Otro de los paralelismos es que las dos parejas parecen estar muy enamoradas. El príncipe Federico lloró a moco tendido cuando llegó su prometida. Y es que eso de que los nórdicos son flemáticos es un invento español para justificar cualquier incontinencia. Además, la ahora princesa Mary le hizo esperar 35 minutos al pie del altar. Quizá una pequeña venganza por los reparos que inicialmente le puso la familia real. Llegó acompañada de su padre, que se vistió de escocés para el evento (en razón de su ascendencia). Confío en que nuestro príncipe Felipe no lllore. Y que doña Letizia no le haga aguardar tanto, y que su padre no vaya con traje regional asturiano.

Que todos lo veamos. Bueno, todos no. Esquerra Republicana de Cataluña, el PNV, Izquierda Unida y el Grupo Mixto no han querido ir. Una pena, porque por el Grupo Mixto le tocaba a la diputada del BNG.

SORTE DO PAXARIÑO

Manexo facial

Carlos Mella

Hai moitas maneiras de expresarse: falas, berras, es-pernexas ou fas unha figa. O caso é comunicar ideas, argumentar, que iso é do que se trata. Pero hai un xeito de comunicar moi atinado e, porén, nada estudado: falo do manexo facial. Pódese rir, surrir, chisca-lo-ollo, poñer faciana de simpatía ou apretar beizos en plan roufeño.

Boeno, pois os mestres da linguaxe xestual sonlle os funcionarios: achégaste a unha ventanilla ensinando recibo descomunal, explícas alporizado o atraco e, cando rematas, o funcionario ladea un algo a cachola, ceiba un medio sorriso, pecha os ollos, engruña os ombreiros: estache a dicir, "ten razón, é un atraco, pero ten que pagar".

E ti comprendes. E pagas.

CRÓNICAS BÁRBARAS

Prensa cortesana

Manuel Molares do Val

Hay una secreta relación entre notables periodistas y su especialización: muchos económicos quisieran ser opulentos; los de sucesos, detectives; los de política, subsecretarios, y el arquetipo Jaime Peñafiel desea ser príncipe, princesa o, como mínimo, cortesano.

Peñafiel, autoproclamado gran cronista palaciego, quiere tutelar a la futura Princesa de Asturias, Letizia Ortiz, como el dragón enamorado de Brunilda, que la aterrizaría impidiéndole salir de la cueva con la excusa de defenderla.

Adoptando ese papel en prensa, radio y televisión, y como consejeros de la nobleza, Peñafiel y similares le envían a Letizia Ortiz advertencias y crípticos mensajes, ocasionalmente malintencionados, dictándole qué debe hacer por el bien de la Monarquía. Pero no son tiempos de raspuntines palaciegos.

EL OJO CRÍTICO

Progresos auténticos

Es una moda entre nosotros que quienes propugnan algún cambio se califiquen a sí mismos de progresistas. Esto implica que cada grupo, autodefinido así, esté implícitamente acusando de retrógrados a los que no piensen igual. Tal actitud, por lo menos, es una prueba de intolerancia, de pésimos resultados en diamantificación. Por eso, creo importante definir, en su verdadero sentido, la palabra progreso. Etimológicamente, significa *avance*, es decir, un paso adelante en dirección hacia algo mejor. Y aunque son muchas las cosas en las que el hombre puede mejorar, voy a centrar estas reflexiones en uno de sus aspectos más promisorios, en el aspecto intelectual, preguntándome cómo y cuándo podemos estar seguros de haber obtenido un progreso en el conocimiento.

Quizá sea éste el programa más ambicioso. Los conocimientos son muchos y muy diferentes entre sí. Cuando los enjuicamos desde la perspectiva de la docencia y el aprendizaje, nos referimos a ellos como saberes. Su importancia para el progreso estriba en que quien sabe puede enseñar. La vieja polémica, tan española, de quién tiene derecho a enseñar (el Estado, la Iglesia...) es hueca. Sólo tiene derecho a enseñar el que sabe; pero sólo en cuanto que sabe. Preguntas distintas son ¿cómo se acredita un saber? ¿Y quién puede



José Lois Estévez

acreditar que alguien sabe? Es fácil en este punto incurrir en una tautología, puesto que para dar testimonio de que alguien sabe, hay que tener en cuenta que el juicio válido sobre ello ha de ser emitido por quien sepa aún más.

Hay saberes, como los artesanales, que consisten en hacer rutinarios: por ejemplo, los de un albañil o un sastre. Estos saberes se acreditan por evidenciación social. Un herrero puede demostrarnos que sabe trabajar el hierro, poniéndolo al rojo en la fragua y martillándolo sobre un yunque. Nos dejará percibir su destreza, mostrando qué hábilmente maneja sus herramientas, cómo las hace rendir y cuánto logra esmerarse en su trabajo. Cuando en los gremios alguien pretendía pasar de aprendiz a maestro, sufría un examen ante los que ya lo eran, que determinaban si había logrado una pericia comparable a la suya.

En las disciplinas científicas, se confía el acreditamiento en ganarse *autoritas*, una forma

muy adecuada de constancia social, resonada por los especialistas. Aquí, lo que comprueba el saber son las obras que uno aporta.

Hay la prueba social de los saberes se ha formalizado y fosilizado, a pretexto de simplificación. Para eso, se han inventado los títulos, el gran recurso de la pereza. En vez del testimonio de la obra bien hecha, que honraría al país, la elección de expertos se hace más fácil. No insistiré en el hecho de que los títulos obedecen a decisiones del poder público, equivalentes por decreto a la constancia social de algún saber, cuando ciertos conocimientos son necesario para el ejercicio sin riesgos de alguna actividad, como la de médicos o jueces. El médico debe demostrar que sabe Medicina. No es menos importante que el juez acredite la más correcta comprensión del Derecho.

¿Preservan los títulos suficientemente a la Sociedad? No, por desgracia. Pues pueden ser en sí mismos verdaderos o falsos. Son lo primero si responden a pruebas empíricas reales y no a meras ficciones.

Cabría valorar estadísticamente el nivel científico de un país examinando a fondo el número de títulos profesionales expedidos en él; cuántos responden a conocimientos verdaderos y cuántos los simulan. Mediríamos así también la autenticidad de sus progresos.

Adelgace

cuidando su salud

Nuestro sistema de adelgazamiento está garantizado por especialistas médicos Psicólogos y Dietistas que evitarán riesgos para su salud

DIAGNÓSTICO NUTRICIONAL GRATIS
Usámonos para concentrar cita

■ **Estética:** Adelgazamiento general y localizado, reafirmación, masajes, corrección de celulitis

■ **Psicológica:** Ansiedad, estrés, depresión, bulimia

CENTROS EN TODA GALICIA



Clínica
EUROMEDICAL

C/ Montero Ríos, 33 - 3ºE
Santiago de Compostela

E-mail: euromedical@euromedical.es - Http://www.euromedical.es

1ª CONSULTA GRATIS
Usámonos para concentrar cita
981 59 38 71

Coruña
San Andrés, 139 - 6º
Tfno.: 981 221 838

Ferrol
Magdalena, 97 - 2º
Tfno.: 981 358 176

Orense
Curros Enríquez, 25 - 1º
Tfno.: 988 212 551

Pontevedra
Benito Corbal, 24-26 - 6ºC
Tfno.: 986 864 321